

## **Mariano Cebrián Herreros. Memoria de un maestro de educomunicadores**

La muerte de Mariano Cebrián Herreros (1943-2013) nos ha llevado en estas semanas a rendir merecidos homenajes a su memoria. En diversos escritos, discípulos y colegas hemos desbrozado las ingentes aportaciones del profesor Cebrián a diversas áreas de la información y de la comunicación audiovisual y multimedia y a valorar su perfil personal y humano como el de un hombre fundamentalmente bueno, en el sentido machadiano de la palabra. Podríamos tratar de resumir las valoraciones realizadas sobre sus aportaciones académicas y profesionales en el hecho de que el profesor Cebrián fue uno de los primeros que trató de dar corpus científico a la información audiovisual y multimedia y que consiguió sistematizar un conocimiento que fue de gran ayuda para numerosas generaciones de graduados, posgraduados, investigadores y docentes de facultades de Ciencias de la Información y de la Comunicación españoles y de América Latina. México fue el país Iberoamericano, más allá de la propia España, en el que Mariano volcó todo su conocimiento y capacidad docente en los últimos años de su vida.

Como Presidente de Honor de AIRE, Asociación de Educomunicadores, quiero recordar que Mariano Cebrián fue maestro de educomunicadores y a partir de los años setenta del pasado siglo participó activamente en los debates que se propusieron desde el propio MEC y en instituciones como el Instituto Oficial de Radio y Televisión (IORTV), la UNED o la propia Universidad Complutense de Madrid.

Desde mediados de los años setenta del siglo pasado, Mariano Cebrián formó parte de un equipo de profesionales de excelencia que en el IORTV y bajo la dirección de D. Victoriano Fernández Asís investigaron en la didáctica de la Información Audiovisual y trataron de modificar los formatos convencionales de los espacios informativos. Cebrián formó parte de ese equipo de excelencia al que se habían integrado profesionales ya curtidos como Bernardo Ballester o Alberto Miguel Arruti, y otros, por aquella época, jóvenes profesores con experiencia en diversos medios, como José María Torre Cervigón, Manuel Alonso Erasquin, José María Valle Torralbo o Eduardo García Matilla. Estos profesores, junto al propio Cebrián, formaron parte del equipo que impartió una docencia pionera de la información y la expresión audiovisual en la recién creada Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid (la primera en España), en una asignatura que se denominó originalmente *Análisis de las formas de la expresión audiovisual* y que luego se reconvertiría a la asignatura de *Teoría y Técnica de la Información Audiovisual* de la que acabaría siendo catedrático el Profesor Cebrián Herreros.

De esa época hay que recordar la llegada como asesor y docente invitado al IORTV del profesor George Hills, responsable de las emisiones en español de la BBC británica y profesor de excelencia que participó en infinidad de cursos y seminarios memorables. Estas iniciativas de formación sirvieron para conocer el modelo de funcionamiento de la BBC, formaron a jóvenes estudiantes del IORTV y de la Facultad de CC.II y a muchos de los propios profesionales de la radiotelevisión pública estatal.

Es importante subrayar la importancia de esta etapa en la maduración del profesor Cebrián y en el bagaje adquirido para la propia orientación de su labor docente e investigadora.

Mariano Cebrián Herreros participó también en experiencias pioneras de Pedagogía de los medios en asociaciones como la de Tecnología Educativa o la Asociación de Cine Científico, asociación ésta de la que en sus últimos años acabó siendo presidente, con la directa y activa colaboración de Rogelio Sánchez Verdasco; Cebrián conoció a Jean Cloutier y fue divulgador de su teoría del *emerec*; siguió de cerca el trabajo del profesor Manuel Alonso Erausquin que en el Departamento de Periodismo II abrió un campo de especialización de Pedagogía de los Medios, publicando obras de referencia con Luis Matilla y Miguel Vázquez Freire. Esta línea de publicaciones con títulos tan significativos como *Imágenes en Libertad*, *Imágenes en Acción* o los *Teleniños*, fue pionera en su género y resultó sumamente relevante en el campo de la Pedagogía de la imagen. Cebrián ha sido también inspirador del trabajo de asociaciones constituidas por nuevas promociones de investigadores, como es el caso de *Comunicar*, *Spectus* o *Aire Comunicación* y participó activamente en la Asociación de Televisión Educativa Iberoamericana, de la mano de Gerardo Ojeda y en diversos proyectos académicos, con otros profesores muy significados en las Ciencias de la Información y de la Comunicación de nuestro país e Iberoamérica como Enrique Bustamante, Miquel de Moragas, José María Álvarez Monzoncillo, Roberto Aparici, Ignacio Aguaded, Joan Ferrés, José Manuel Pérez Tornero, Guillermo Orozco, Delia Crovi, etc.

A nivel personal debo agradecer el papel de apoyo que el profesor Cebrián dio a otras iniciativas pioneras generadas en universidades como la UNED o la propia universidad Complutense, al participar en calidad de asesor en la producción del primer curso Multimedia de *Iniciación a la Lectura de la Imagen y al conocimiento de los medios* que produjimos en esta universidad a distancia, convirtiéndose éste en un curso pionero a distancia, a mediados de los años ochenta del pasado siglo. Esta iniciativa de Pedagogía de los medios que tuve la suerte de co-dirigir junto con el profesor Roberto Aparici se convirtió en un referente de la Educomunicación. Al mismo tiempo, junto con la profesora María José Rivera, a finales de los años noventa, pudimos diseñar el primer Máster en Televisión Educativa (1998-2001) que recibió a estudiantes de una decena de nacionalidades y fue el germen de la asociación AIRE, de la maduración de algunos jóvenes profesores que desarrollaron su labor en los años siguientes en diversas universidades españolas y de otras muchas iniciativas de interés.

Además de esta labor de apoyo a la creación de puentes entre educación y comunicación, la labor de Mariano Cebrián fue mucho más extensa. La bibliografía de la que es autor o coautor es muy amplia, más de 20 libros de autoría individual y participación en infinidad de trabajos colectivos. La bibliografía del profesor Cebrián se inicia con sus primeros glosarios de términos en el IORTV, o su *Introducción a la Televisión* (1979), texto que influyó decisivamente en los primeros análisis de la programación de este medio de comunicación, a obras como: *Géneros Informativos Audiovisuales* (Ciencia 3 Distribución, 1992), *Información Audiovisual* (Síntesis, 1995), *Información televisiva* (Síntesis, 1998), o *Sociedad de la Información y del Conocimiento en los países nórdicos* (Gedisa, 2009), por citar algunas obras de su variada producción. En estos últimos meses preparaba nuevos proyectos en colaboración con profesores del Departamento de Periodismo II de la Complutense -Departamento que llegó a dirigir durante 8 años-, como Rafael Díaz Arias, Luis Miguel Martínez o Carmen Salgado, que se deberán finalizar ya sin las últimas aportaciones del profesor Cebrián Herreros. Desgraciadamente, la tesis de Daniel Aparicio, *Creatividad en el documental informativo de largometraje en España. Trascendencia de los hechos de actualidad*, ya no contará con la presencia de su director y, sin

embargo, esta defensa de tesis representará un acto simbólico de una trayectoria universitaria irreprochable.

Esta tesis debe ser también un homenaje póstumo a su director, Mariano Cebrián, porque el autor de esta investigación tuvo la suerte de ser tutorado por él y concluir un trabajo fundamental para la carrera de todo docente e investigador. Daniel Aparicio, socio fundador de AIRE, profesor vocacional de la Facultad de CC.II de la Universidad Complutense, integrante de la primera promoción del Máster en Televisión Educativa, representa un símbolo de continuidad en el compromiso vocacional por la educación y forma parte de esa promoción de educadores que conforman una asociación activa, fruto del germen creado en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense a finales del siglo XX. Nombres como los de Fernando Tucho, Alejandra Walzer, Tíscar Lara, Celia Fustes, José M<sup>a</sup> García de Madariaga, Genaro Fernández Baena, Nuria Castejón, Carmen Marta Lazo, José Francisco Torregrosa, María y Lucía Miret, Ana Isabel Íñigo, Andrés Piñeiro, Miriam Meda y otros muchos son memoria viva de esa experiencia irrepetible.

Sirva este testimonio para mostrar un último homenaje de reconocimiento y agradecimiento a un profesor, maestro, colega y amigo, con el que tuvimos la oportunidad de trabajar codo con codo en diferentes iniciativas académicas y que nos deja un amplísimo y fructífero legado.

Agustín García Matilla